

PRECIOS DE SUSCRICION

En Madrid: Un mes, 4 rs.; Trimestre, 12. En provincias: Trimestre, 16 rs., por corresposal, 18. En el Extranjero, 30. En Portugal, 24. En Ultramar, 60.
Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 5 y 10 rs. línea. Anuncios á UN REAL línea á los suscritores, y doble precio á los que no lo sean.
Los anuncios cerrados á precios convencionales. Toda la correspondencia se dirigirá al Sr. Administrador de EL POPULAR, calle del Prado, 15, piso principal izquierda, Madrid.

OBSERVACIONES

PARÍS: Agencia franco-hispano-portuguesa de D. G. A. Saavedra rue Blanche, 38, única encargada de recibir los anuncios franceses.
EL POPULAR no se publica los días festivos. Redacción y Administración, calle del Prado, número 15, piso principal izquierda, Madrid. El pago se hará por libranzas del Giro mático ó por las creadas por Real decreto de 1.º de Noviembre, exclusivamente para suscripciones de periódicos. No se admiten sellos. La mano de periódicos de 25 ejemplares, 3 reales.

MADRID, MIÉRCOLES 10 DE ABRIL DE 1889.

Santo de mañana.

San Leon I.

Lo que pasa.

Se hace imposible buscar impresiones y novedades en el orden político y administrativo, pues todo lo absorbe, lo consume y lo devora el procedimiento de las diligencias sumariales que se están llevando á cabo acerca del crimen de la calle de Fuencarral. ¿Quién piensa en economías, en los asuntos que hay pendientes en las Cámaras, en lo que ocurre sobre política internacional, en el aspecto poco favorable para el Gobierno, que tiene en el Senado el asendereado asunto de las reformas militares y en las protestas que se levantan contra el novísimo Código civil? Nadie. Higinia Balaguer y Dolores Avila, cuya triste celebridad se encuentra en el período álgido, dominan todas las inteligencias, preocupan todos los ánimos, imperan en todos los espíritus.

Si ayer tarde hubo numerosa y distinguida concurrencia en el Congreso; si á primera hora las tribunas estaban llenas de damas elegantes y aristocráticas, no era por cierto de que allí se fuese á tratar de un punto que interesara al país en general, sino porque se esperaba que el señor Montero Ríos fuese á contestar al discurso del señor Romero Robledo.

Pasa aquí algo parecido á lo que sucedía en la antigua Grecia, aunque por causas diferentes. Aquellos juicios públicos que se ventilaban bajo el *paladium* de Minerva, eran cosa más sabrosa para los atenieses que las victorias de Epaminondas y las oraciones de Demóstenes. Frine desnuda ante sus jueces, era más poderosa que las escuadras de Pericles que al movimiento de las olas se balanceaban en el Pireo.

Con arreglo á nuestro carácter, á nuestra fantasía meridional, todo se eclipsa y palidece ante esa desventurada heroína del crimen llamada Higinia Balaguer. Se comentan sus palabras, se analizan sus gestos, se describe su traje, se la interroga por cuantos pueden verla; se da cuenta de lo que come, de lo que bebe, de lo que hace y hasta nos atreveríamos á decir, que si fuera posible, se la observaría durante su sueño para deducir por la calma ó agitación del mismo la culpabilidad que pesa sobre ella.

Mientras el Gobierno, los diputados, las autoridades, la prensa, la opinión y el público siguen con vivo interés todas las peripecias de ese gran drama que no tiene nada de vulgar y sí mucho de extraordinario, ventílese por otro extremo la suerte y el destino del país. Pero no aparecen ni se sabe cuándo aparecerán las reformas económicas; los presupuestos siguen tal como estaban sin que don Venancio González pueda llegar á la reducción de los 25 millones, y sin que estén en su poder los parciales de los departamentos ministeriales; casi nadie se ocupa de la actitud del general Martínez Campos que tanto debe

preocupar al señor Sagasta; lo de la visita de inspección al Ayuntamiento de Madrid ha quedado reducido á un término tan secundario, que no se sabe nada de lo que ocurre en la Casa de la Villa, y lo que es más doloroso, mientras todos nos preocupamos de los reconocimientos, investigaciones, careos y demás incidentes de la célebre causa de la calle de Fuencarral, la emigración toma proporciones verdaderamente pavorosas. No parten ya por cientos sino por miles los infelices que van á buscar bajo otro emisferio la suerte conque han soñado y que por lo común se transforma en amarga decepción, en tales términos, que un periódico de Bilbao que ve salir por aquel puerto multitud de emigrantes no puede menos de exclamar:

«¿Qué hace mientras tanto el Gobierno para evitar la emigración? ¿Qué hacen los Cuerpos legislativos, eternamente entregados á discusiones estériles y disputas de bajo vuelo, que solamente sirven para satisfacer odiosos rencores políticos y ambiciones bastardas?»

Pues dejémoslos estar así, sigan las cosas por el mismo camino que llevan, no se trate de mejorar la situación de las clases productoras y del infeliz trabajador, continúen las inmoralidades y los chanchullos, y dentro de poco, si Dios no lo remedia, porque vamos ya perdiendo la esperanza de encontrar el remedio entre los hombres, dentro de poco, decimos, habrá que grabar en nuestro territorio una inscripción que diga así:

«¡Aquí fué España!»

¡Inútiles al par que dolorosas exclamaciones! España podrá morir por atonía, por desesperación, por abandono. Pero, ¿qué importa? Con el famoso proceso de la muerte de doña Luciana Bercino tenemos bastante.

Y el tiempo, que acaba con todo, reducirá nuestra historia á una leyenda de sangre, robo y asesinato.

Labor inútil.

Desde hace unos días se viene hablando de conferencias y trabajos para limitar en el Congreso el tiempo consagrado á las preguntas de primera hora á fin de que haya tiempo hábil, dentro del plazo constitucional, para discutir y aprobar los presupuestos.

Creemos que no se logrará nada. Estamos casi á mediados de Abril y hay que contar con un mes de vacaciones entre las de Semana Santa y las fiestas hasta el 1.º de Julio.

Es decir, que en realidad de verdad solo faltan cincuenta días para presentar, discutir y aprobar los presupuestos.

Pero hay además que tener en cuenta que dentro de esos cincuenta días de sesión, se encuentran treinta de Junio y diez de Mayo en que los diputados realizan por bandadas sus inmigraciones á sus pueblos y al extranjero.

Suponiendo, por tanto, que los presupuestos se presenten para mediados de Abril en la Mesa del Congreso, lo cual es muy incierto que empiece y siga la discusión sobre ellos, sin interrupción, lo cual realizaría un hecho jamás hasta ahora visto, quedan á los disputados veinte días para el

examen y la aprobación de aquello que más directamente toca y afecta al interés de los pueblos, á su tranquilidad y á su bienestar.

En veinte días, pues, para los diputados, que aún serán menos para los senadores, se va á llenar el requisito constitucional, el primero de los deberes que corresponde á los Cuerpos en que se suponen representados los sentimientos y los intereses del país.

¿Qué vale más, entre discutir los presupuestos en esas condiciones, ó no discutirlos, pidiendo autorización para plantearlos sin discusión y autorización en virtud del famoso artículo de la ley de contabilidad?

En el último como en el primer caso, las cosas nada cambiarían de como están.

Los intereses de los pueblos estarían tan garantidos como hoy se encuentran; y los ministros y los legisladores se ahorrarían el trabajo inútil que les ocupa en estos momentos, sin el menor detrimento para su reputación de estadistas.

Casi sería mejor no discutirlos, á discutirlos como ahora se hace, porque, ¿qué saca nadie de la discusión anual, de los presupuestos en los años contadísimos en que se presentan y se discuten, cumpliendo la prescripción constitucional?

Aumentar los daños de la patria y los del contribuyente, diciéndoles lo que saben mejor que nadie.

En las discusiones políticas y las demás de los Cuerpos Colegisladores se suele hablar de las cargas abrumadoras que pesan sobre el país, é impiden el desenvolvimiento de su riqueza, y seca las fuentes de su prosperidad.

Igualmente se habla, al parecer con sinceridad y á veces con gran elocuencia, de la necesidad imprescindible de reducir los gastos para que sea posible la rebaja de los tributos; pero ocurre, cuando debía tratarse de esto exclusivamente en que los Gobiernos presentan los presupuestos al examen de las Cortes, que no se dice nada de los argumentos presentados en otras discusiones para reducir gastos y tributos á lo que exigen las necesidades de la patria.

Al contrario, se aprovecha la discusión general del presupuesto para discutir la política de los Gobiernos, así como al discutir antes la política se habló de las economías. Los capítulos del presupuesto y todas sus partidas se discuten al vapor entre media docena de diputados que quieren ver su nombre en los periódicos y un par de individuos de la comisión á quienes se ha dado el encargo de contestarlos.

Y todo esto, ante un vicepresidente dormido en el sitial, la soledad absoluta de los escaños y los uñeros encargados de las tribunas sólo por ellos ocupadas.

Guardáramos silencio sobre la nueva fase que presentan las elecciones del distrito de Navalcarnero, si *La Época*, en su número de anoche, no dedicase un recuerdo á un querido amigo nuestro.

El señor Serantes, efectivamente, recorrió el distrito, contó sus fuerzas, adquirió el convencimiento de que la batalla sería ruda, pero de éxito indudable, si rigurosamente se cumpliera la tan decantada *neutralidad*. No negamos al señor marqués de Valdeiglesias recursos propios y amigos decididos; pero las coadiciones de lucha se desequilibran si elementos extraños al partido conservador vienen en su auxilio con un estudiado retraimiento y altísimas personalidades, sin duda dentro de esa misma *neutralidad* ofrecida, no se apoderasen de la voluntad de los electores. También el señor marqués hizo su caminata: viene bien impresionado? ¿Sigue satisfecho de los pueblos en que salió huido? Si es así, envidiamos su buen humor.

Luche el señor marqués con el ardimiento propio de su juventud, prepare sus fuerzas y no saque deducciones aventuradas, ni rete en singular batalla á fusionistas y reformistas. ¿Tan pronto ha olvidado el señor marqués el año de 1886? En aquella época el distrito de Navalcarnero era uno de los comprendidos en el célebre pacto; pidió el señor marqués justicia, y no por su casa, y se le concedió la *neutralidad* de que ahora blasona, traducida en favores dispensados. Luchaban fusionistas, conservadores y reformistas separadamente, y el resultado fué una perfecta división que reflejaba la situación en que se pretendía colocar el distrito. Oros, 494 votos; Escobar, 493; Serantes, 445. Medíse el señor marqués estas cifras y abandone la ilusión que acaricia, sea prudente y no blasone de alientos y brío contra todos ellos, que si la unión en verdad resulta cierta, no han de servirle para nada esas expansiones belicosas que se permite en las columnas de su periódico.

Muy buen efecto ha causado en la opinión el importante proyecto de ley leído ayer en el Congreso por el señor ministro de la Gobernación.

Por él se determina que se haga una completa rectificación del censo electoral en toda España, y que los nuevos Ayuntamientos tomen posesión el día 1.º de Enero del 90. La renovación bienal se hará en la primera quincena de Mayo de 1891.

Es de esperar que el señor Capdepón, cuyos buenos deseos son de aplaudir, encargue que esa rectificación se haga con energía y con exactitud, sin tolerancias punibles ni atrevimientos que exigirían severo castigo.

Con este motivo, dice un diario que los partidos están ahora obligados á seguir atentamente esa rectificación y hacer un censo paralelo al oficial, utilizando para esta obra sus comités del barrio y de distrito, los provinciales y los círculos en que se reúnen los elementos más caracterizados de cada agrupación política.

Los que ayer esperaban grandes emociones en el Congreso, relacionadas con el proceso de la calle de Fuencarral, se llevaron

chasco, pues nada se trató relacionado con este asunto.

Continuó la discusión del Código civil, terminando el señor Azcárate su crítica parlamentaria del mismo.

El discurso ha tenido la tendencia de tachar al Código civil de deficiente, por quedar fuera de él grandes problemas sociales, económicos y jurídicos de los tiempos modernos; y se ha transparentado también en el trabajo del señor Azcárate, que es poco amigo de las legislaciones forales.

Después de hablar para alusiones los señores Vincenti y Cobian, pronunció el señor Gamazo un buen discurso de contestación al señor Azcárate, que terminará en la sesión de hoy su refutación.

Las asperezas conque las reformas militares tropiezan en la alta Cámara, lejos de disminuir aumentan.

En la sesión de ayer, al discutirse el artículo 1.º y después de los discursos de los señores marqués de Novaliches y Botella, contestados por la comisión y por el ministro de la Guerra, se produjo entre este señor ministro y el señor Abarzuza el incidente que puede verse en el *Extracto*.

Por este incidente, hijo de una mala interpretación, se vuelve á las palabras pronunciadas en la anterior sesión por el señor ministro de la Guerra, sobre su conducta ulterior, para en el caso de que la enmienda del señor Fabié hubiera sido admitida; y una vez en este terreno, se suscitó también la cuestión de si debían ó no ser consideradas de Gabinete las reformas militares.

En esta coyuntura tomó la palabra el señor presidente del Consejo, haciendo un discurso de gran templanza, de mucho tacto y sumamente hábil; discurso en que si bien se excluía la cuestión de gabinete, se encarecía á propios y adversarios la conveniencia de que salgan pronto aprobadas las reformas en discusión.

Este discurso causó muy buena impresión entre los senadores, y es de creer que evitara el obstructionismo que se temió en un principio.

Por resultado de las gestiones hechas por el Gobierno cerca de los jefes de las minorías parlamentarias, y vistas las dificultades materiales que la falta de un buen censo ofrece, ha quedado resuelto en principio con general aplauso el aplazamiento de las elecciones municipales hasta principios de Diciembre.

Dada la atmósfera que reina en materias municipales, hay fundada esperanza de que los hombres del Gobierno den muestras de verdadera sinceridad en los trabajos que han de hacerse para preparar aquellas elecciones, si han de evitarse los males que en la mayor parte de las poblaciones de España produce el hecho de que muchos alcaldes y concejales tengan menos en cuenta de lo que debieran, los intereses del consul, y más de lo debido los intereses personales y de partido.

Madrid 10 de Abril 1889.

CENTROS OFICIALES.

La *Gaceta* de hoy contiene las disposiciones siguientes:

Ultramar.—Real decreto autorizando al ministro para que admita a público concurso proposiciones de construcción e inmersión de tres cables telegráficos submarinos, que han de unir la isla de Luzón con la de Panay, ésta con la de Negros y ésta última con la de Cebú.

—Otros nombrando gobernador de Manila a don José del Perjo.

—Real orden resolutoria de una instancia del gerente de la casa de comercio Vyjande y Compañía, de Puerto Rico, solicitando para sus buques las mismas garantías otorgadas en Enero último a los extranjeros que se mencionan.

NOTICIAS GENERALES.

EL CRIMEN DE LA CALLE DE FUENCARRAL.

Las diligencias practicadas ayer por el juzgado fueron las siguientes.

A las cinco de la mañana fué el gobernador civil, señor Aguilera, al Hospital Provincial. La Higinia Balaguer subió en un coche, acompañada de una celadora y de un capitán de la guardia civil, y escoltada por parejas de este cuerpo y precedidos del gobernador, fueron al ministerio de Gracia y Justicia, cuyas puertas volvieron a cerrarse.

El juzgado y los letrados defensores de las diferentes partes del juicio, a excepción de los señores Cobena y Rojo Arias, llegaron después a dicho punto.

A las siete comenzó la diligencia de reconocimiento de la taberna ó bollería de la calle Ancha, donde estuvieron las dos procesadas el domingo 1.º de Julio a tomar unos bollos, cuya diligencia se practicó, como todas las posteriores, á pie. Penetró la comitiva, que así puede llamarse, en cuatro ó cinco establecimientos de aquella índole en dicha calle, y hemos oído, aunque no podemos asegurarlo, que una pastelería situada frente á la calle de la Luna fué la especial mente designada.

Fueron después al sótano H, donde parece que la Higinia reconoció el sitio en que comieron, pero sin que pudiera confirmarse por otros datos ó investigaciones.

Se dirigieron luego á casa del cambista señor Gil, que designó la Higinia como la casa donde la Dolores cambió el billete, y allí parece que hizo constar el detalle de que en la época en que allí penetraron no estaba un mueble que ahora hay; detalle confirmado por los dueños que han manifestado lo han llevado después.

Indicó además que en el sitio donde se encuentra este mueble se hallaba, en el momento en que entró con la Dolores, sentado, una señora.

También manifestó, aunque esto fué desmentido por el dueño del establecimiento, que el escaparate estaba cerrado.

Por la calle de Rompelanzas fueron á la de la Salud, subiendo á la de Jacome trezo para buscar una cacharrería, donde ha manifestado también la Higinia que estuvieron, pero no la encontraron, y al dirigirse á la calle de las Tres Cruces para ver si era en ésta ó en la de Teuán donde la tienda estaba, manifestó el gobernador los inconvenientes de penetrar con todo aquel aparato en calles tan concurridas á dicha hora por el mercado inmediato, observación que fué atendida suspendiéndose la diligencia para otro día.

En todas las calles del tránsito había mucha gente. Al hospital acudió bastante á las siete, pero llegaron tarde; á la calle Ancha de San Bernardo y plaza de Santo Domingo, más; pero fué perfectamente contenida por las hábiles disposiciones dictadas al efecto por el señor Aguilera para que las parejas de la guardia civil salieran oportunamente de las boca calles inmediatas adonde el juzgado estaba y rodearan la casa en que éste practicaba la diligencia. Lo mismo sucedió en las calles de Preciados, Carmen y Salud, aunque con alguna mayor confusión por la estrechez de las mismas y la hora más avanzada.

El regreso al hospital fué por la calle del Caballero de Gracia y el Prado, penetrando en aquél por la puerta de la calle del doctor Fourquet para evitar la curiosidad de la gente que esperaba.

En el hospital se hallaba ya la Dolores Avila con objeto de celebrar un careo con la Higinia.

El resultado de este careo ha sido completamente negativo.

Aquella continuó en sus persistentes negativas, y ésta dice que ha hecho alguna indicación, aun cuando superficial,

respecto á dos hombres que pudieran tener alguna participación en el delito que se persigue.

Como consecuencia de esta indicación respecto á la complicidad de estos dos hombres, el señor juez ordenó, después de terminado el careo, que se recibiera ampliación de su indagatoria á Higinia Balaguer.

Esta ha manifestado, entre otras cosas, que son repetición de lo últimamente declarado en el juicio oral, lo siguiente:

Que tanto ella como la Dolores Avila habían pretendido entrar al servicio de doña Luciana Borcino con el propósito de robarla.

Dice que recibieron antecedentes é instrucciones para verificar este delito, de un preso llamado Emilio Nieto, al cual conocían con anterioridad á su prisión, en cuya época vivía en compañía de su madre en la calle del Arco de Santa María.

Ha manifestado también que dos ó tres días antes del crimen fueron la Dolores y ella á casa de un tal Vicente Jaquete, que vivía en compañía de una sujeta, á proponerle el que tomara parte en el robo que proyectaban en casa de doña Luciana.

Rechazada esta propuesta por el Jaquete, en presencia de su querida, se retiraron ambas de esta casa.

El día en que se cometió el crimen salió temprano á la compra, encontrándose con la Dolores que la estaba esperando con objeto de ponerse de acuerdo sobre los últimos detalles.

En el camino para la compra, encontraron á dos sujetos conocidos á quienes invitaron también á que les ayudaran en la comisión del delito, pero estos rechazaron igualmente semejante proposición.

En todo lo demás parece que la declaración de Higinia no ha discrepado de la prestada en el juicio oral.

El careo entre los porteros de la casa número 4 de la calle de Eguluz y Dolores Avila, no ha ofrecido ninguna novedad.

Aquellos han insistido con gran firmeza en que la Dolores, acompañada de la Higinia, había alquilado el piso bajo de recha de la expresada, y la procesada ha negado rotundamente tal aseveración, sin que á pesar de las reconveniones que mutuamente se dirigieron, pudieran venir á un acuerdo.

Una diligencia de grandísima importancia se ha llevado á cabo por el gobernador civil de la provincia con los agentes de la autoridad á sus órdenes.

Unas sujetas, llamadas las V., habían excitado las sospechas de la autoridad por el lujo desmedido que desplegaban, que no guardaba relación con sus medios de fortuna.

Por otra parte infundían todavía mucha mayor desconfianza por los antecedentes nada favorables de ambas individuos.

El señor Aguilera, noticioso de todos estos detalles y, según se nos ha referido, creyendo que pudieran tener alguna relación en un reciente robo de alhajas de grandísima importancia, provisto del correspondiente auto judicial, penetró en la habitación en la madrugada de ayer practicando un minucioso registro.

En la casa se encontraron desde luego datos que acreditaban cumplidamente las sospechas. Al lado de muebles de feo aspecto y de un valor ínfimo, había otros de gran coste.

Se dice también que en un baul se encontraron puntillas y encajes de bastante precio.

Como la célebre causa de la calle de Fuencarral constituye hoy una verdadera obseción en todos los espíritus, hubo de preguntarse á las dueñas de la casa si conocían á la Higinia Balaguer y á la Dolores Avila.

Continuando el registro, encontraron oculto en un rincón de un armario de luna un retrato de la Higinia Balaguer y varias papeletas de empeño de distintas alhajas.

También se dice que se encontraron algunos otros documentos, entre ellos recibos de haber comprado dos caballos y de haber prestado una fianza para la escarcelación provisional de una procesada.

Pero lo más importante del registro ha sido, según nuestras noticias, el hallazgo de un cofrecito con un papel que decía: «Para entregar á Dolores Avila», y una carta en que un preso en el penal de Alcalá pedía, por conducto del amante de aquella procesada, noticias de ella, al propio tiempo que la enviaba algunos regalos.

Esto hace presumir con fundamento que las dos mujeres habitantes en la calle de Ciudad Real, eran las intermediarias entre José Antón y la Dolores Avila.

Las hermanas V. han sido detenidas, y hoy, con los efectos encontrados, se hallan á disposición del juzgado instructor del Norte.

En vista del nuevo giro que parece toma la sumaria información suplementaria, ésta se prolongará por mucho más tiempo que el designado por la Sala.

Si, como es de presumir, aparecen nuevas responsabilidades para personas que no estaban complicadas en el proceso, dará esto lugar quizá á la ampliación de la parte del juicio comenzado, y tendrá que seguirse todos los trámites del proceso como si se encontrara nuevamente en sumario.

El señor Rojo Arias ha presentado ayer un escrito en el Juzgado, manifestando que tenía datos y pruebas bastantes para poder asegurar que un tal C. R., habitante en una calle próxima al Paseo de Areneros, sabía el paradero de las alhajas robadas á doña Luciana Borcino y conocía á los asesinos de esta infortunada señora.

Ayer tarde salió para París el señor Mérida, arquitecto director de las obras de la Sección española en la Exposición de París.

El señor Mérida se propone dejar terminados todos los trabajos en el mes actual.

En Valencia ocurrió anteanoche un desagradable suceso.

Bernardino Lafite, músico del regimiento infantería de Vizcaya, entró á cenar en una casa de comidas de la calle de Ercilla.

Al presentarle la cuenta de lo consumido, el referido músico, lejos de abonarla, sacó un revólver, disparando contra el camarero y produciéndole una herida grave en el costado izquierdo que le ocasionó la muerte á las pocas horas.

El muerto llamábase Carmelo Pastor.

El músico homicida ha sido entregado á los tribunales.

Telegrafiaron ayer de Irún que el contramaestre del vapor *Mamelena*, anclado en el puerto de Pasajes, donde entró de arribada, al saltar á un bote que había al costado del buque, tuvo la desgracia de caer al agua, pereciendo ahogado, á pesar de ser excelente nadador, y su cuerpo no volvió á aparecer, no obstante los esfuerzos de sus compañeros y de las autoridades del puerto.

De Tarragona telegrafiaron ayer que á consecuencia del temporal reinante han ocurrido en aquel puerto dos naufragios sin que afortunadamente haya habido que lamentar desgracias personales.

Dícese que el opulento banquero catalán don Evaristo Arnús será agraciado por S. M. con el título de marqués de Badalona.

Varios vecinos de la Coruña piensan dirigir dos exposiciones, una al ministro de Gracia y Justicia y la otra al diputado señor Azárate, solicitando su apoyo á fin de que cuanto antes se celebre el juicio oral de la causa sobre el célebre robo de Canoura, por el cual están sufriendo prisión desde hace dos años y medio tres hombres que hasta ahora no se sabe si son culpables ó inocentes.

En Zamora ha sido cogido *in fraganti* un mozalvete que se dedicaba á sustraer paquetes de cartas de la Administración de Correos.

S. M. la Reina firmó ayer un decreto convocando á nuevas elecciones en el distrito de Enguera para el día 5 de Mayo próximo.

Un robo de alguna consideración se cometió el domingo en Zamora en una casa, cuyos dueños se hallaban á la sazón ausentes.

Los ladrones abrieron las puertas con llaves falsas, forzaron la cerradura de un mueble que contenía ropas, y el cajón de una mesa, donde había 17.000 y pico de reales en plata y oro de los cuales se apoderaron, desapareciendo después sin que fueran habidos.

De Villarrobledo escriben que ha desaparecido la epidemia diftérica, que tantos estragos estaba causando en aquella población desde hace algún tiempo.

En aguas del puerto de Aguilas fué pescado hace pocos días un pez enorme, que media cuatro metros de longitud y pesaba más de cuarenta arrobas.

En el vientre se le encontró un delfín de gran tamaño.

NOTICIAS POLÍTICAS.

Las candidaturas designadas por el Gobierno para formar las comisiones que deben ser elegidas hoy por las secciones del Congreso, son las siguientes:

Comisión de rectificación de listas electorales: señores Gutiérrez de la Vega, Salazar, Irazo, Baselga, Manteca, Cepeda y Pacheco.

Comisión de trabajo de los niños: señores Moret Nieto, Pérez, Jiménez Cabana, Pons, Azárraga y Celleruelo.

El proyecto de ley presentado ayer al Congreso por el ministro de la Gobernación, dice así:

«Artículo 1.º La renovación bienal de los Ayuntamientos, que debía verificarse en la primera quincena del próximo mes de Mayo, tendrá lugar el 1.º del mes de Diciembre.

Art. 2.º Se procederá á rectificar el empadronamiento y el censo electoral que ha de servir de base á esa renovación, conforme á lo dispuesto en el capítulo III del título I de la ley municipal y en el capítulo V del título I de la ley de 20 de Agosto de 1870.

Art. 3.º Las operaciones á que se refieren los artículos 20 y 21 de la ley municipal comenzarán á verificarse en el mes de Mayo y terminarán en la primera semana del mes de Agosto, observando los plazos y reglas marcadas en dichos artículos.

Los Ayuntamientos formarán en dichos meses de Agosto, con arreglo al padrón rectificado, las listas electorales de que habla el artículo 22 de la ley de 20 de Agosto de 1870, las que deberán estar expuestas al público el día 1.º de Septiembre, continuando las operaciones sucesivas conforme á lo dispuesto en el artículo 26 y los siguientes, hasta publicar las listas electorales ultimadas en la primera quincena del mes de Noviembre.

Art. 4.º El procedimiento para la elección se sujetará á lo establecido en los capítulos 1.º y 2.º del título IV de la ley electoral para diputados y Cortes, que es el que rige para la de los provinciales, observándose también las reglas 3.ª y 4.ª de la disposición 2.ª de las transitorias de la provincial.

Art. 5.º Se aplicarán las disposiciones de los artículos desde el 79 al 90 ambos inclusive y el 92 de la ley electoral de 20 de Agosto de 1870 con las siguientes modificaciones:

1.ª El esrutinio á que se refiere el artículo 81 de dicha ley se hará el segundo domingo de Diciembre.

2.ª La publicación de los nombres de los elegidos que dispone el art. 86 se verificará durante tres días, en cuyo término los electores podrán hacer las reclamaciones que dicho artículo expresa.

3.ª La reunión del Ayuntamiento que establece el art. 87, tendrá lugar el domingo 15 de Diciembre.

4.ª Las comisiones provinciales resolverán de una manera definitiva todas las reclamaciones mencionadas en el artículo 89, antes del 26 de Diciembre.

Art. 6.º Los nuevos Ayuntamientos tomarán posesión el día 1.º de Enero de 1890, renovándose por mitad en la primera quincena de Mayo de 1891.

Art. 7.º El ministro de la Gobernación queda encargado de la presente ley, y dictará al efecto cuantas disposiciones estime oportunas.

Además del decreto que publicamos anteriormente sobre el aplazamiento de la renovación de Ayuntamientos, el señor ministro de la Gobernación leyó otro ayer tarde en el Congreso que regulará el trabajo de los niños, estableciendo que no puedan dedicarse los menores de nueve años á los trabajos de las fábricas, fundiciones y talleres fabriles.

De nueve á trece años podrá utilizarse su trabajo durante cinco horas diarias, y durante ocho desde los trece hasta los dieciocho años, siempre que no sea más de cuatro horas consecutivas el mismo trabajo.

El proyecto determina las excepciones del trabajo subterráneo, limpieza de máquinas funcionando, y otros casos semejantes.

Los menores de diecisiete años no podrán hacer ejercicios de dislocación, equilibrios, y otros peligrosos en los espectáculos públicos.

Hay se reunirán las secciones para el nombramiento de las comisiones de ambos proyectos.

El Tribunal de Cuentas del reino, al examinar para su aprobación las de la Diputación provincial de Madrid correspondientes al año económico de 1884 85, ha dictado sentencia, condenando al con-

tador y al depositario de dicha corporación á reintegrar á los fondos provinciales el importe de los gastos que se ocasionaron con motivo de la corrida de toros que en dicho año se celebró para obsequiar al rey de Portugal.

Sesiones de Cortes

CONGRESO

Final de la sesión de ayer.

Recordó que en Aragón no rige más que el derecho consuetudinario y que no es posible crear se trate de abolir y matar su legislación.

El señor Vincenti, hablando para alusiones, manifestó que en Galicia no hay espíritu regional, y por tanto allí solo se aspira á unificación del derecho civil patrio.

El señor Cobián, también con motivo de alusiones, hizo manifestaciones idénticas respecto de las aspiraciones de Galicia en lo referente al nuevo cuerpo de derecho, y añadiendo que su ideal es la mayor libertad territorial, combatió extensamente el foro y el subforo.

El señor Gamazo, de la comisión, contestó al señor Azárate manifestando que no se han creído autorizados para resolver la importante cuestión de los foros cuantos han intervenido en la confección del Código.

Con gran detenimiento y elocuencia procuró demostrar que en el Código se ha procurado el desenvolvimiento y arraigo del derecho moderno, y uno por uno fué rectificando los conceptos y cargos del señor Azárate.

Se suspendió el debate y se levantó la sesión á las siete.

Sesión del día 10 de Abril de 1889.

Abierta la sesión á las cuatro menos cuarto, bajo la presidencia del señor Martos, fue aprobada el acta de la de ayer.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

El señor Becerra de Bengoa apoya una proposición de ley suprimiendo el ramal del ferrocarril de Valencia ó Liria á Bétera.

El señor ministro de Fomento no se opone á que sea tomada en consideración.

Así se acuerda en votación ordinaria.

Orden del día.

Interpelación del señor Romero Robledo sobre el crimen de la calle de Fuencarral.

El señor Montero Ríos: Si yo hubiera sabido que había de ser objeto de la alusión que el señor Romero Robledo me hizo en la tarde de antayer, me habría apresurado á venir á la sesión á contestarla en el acto.

Pero yo no esperaba ser aludido tan pronto porque no creía y sigo creyendo que todavía no ha llegado el momento oportuno de tratar en el Parlamento de la ya célebre causa de la calle Fuencarral.

La prudencia aconseja á todos los hombres públicos y á toda persona honrada que no discute todavía ese proceso, que se dijo á los magistrados que en él entienden, que con toda independencia, aunque bajo su más estrecha responsabilidad, para que con arreglo á su conciencia dicten el fallo que consideren más ajustado á la ley.

Porque si seguimos por el camino que vamos, si continuamos los bandos discutiendo la conducta y los movimientos del tribunal que entiende en la causa, eso nos llevará definitivamente á la deshonra de los tribunales, y para tenerlos deshonrados, vale más suprimirlos.

Yo no confundo lo que se llama acción popular, que no sé por qué se la llama así, porque no encuentro esa definición en la ley: su nombre es acción pública, y es la que tiene todo ciudadano para intervenir en un proceso para contribuir al esclarecimiento de la verdad; yo no comprendo esa acción pública con los extravíos de una parte de la prensa periódica. Si la acción pública, en cumplimiento de su deber, contribuye de buena fe á que se descubra la verdad y se castigue á los culpables verdaderos, merecerían los plácemes sinceros de la opinión pública. Si, por el contrario, sigue las inspiraciones de un bando apasionado y no interviene sino para torcer el camino que conduce á la verdad, incurrirá en la responsabilidad que las leyes le exigirán.

De la misma manera, si los magistrados, faltando á su deber, castigaran á un inocente sufrirían el severo castigo que les reservan las leyes.

Voy á ocuparme de la alusión del señor Romero Robledo. Decía su señoría que yo había dimitido del cargo de Presidente del Supremo, por excesiva delicadeza. Es posible; estoy sujeto á debilidades como los demás hombres, y es posible que no haya tenido fuerza de voluntad para seguir en aquel puesto.

Continúa la sesión cuando nos retiramos de la tribuna.

Sesión del día 9 de Abril de 1889.

Se abrió la sesión a las tres, bajo la presidencia del señor Pavia y Pavia.

El señor Dabán apoyó su proposición de ley concediendo destinos civiles a los jefes y oficiales del ejército mientras haya excedentes en las escalas.

El señor Calderón y Herze rogó a la Mesa que la proposición del señor Dabán pasase a la comisión que entiende en el proyecto de ley de empleados.

El señor Presidente (Pavia y Pavia) contestó que la proposición, siguiendo los trámites reglamentarios, pasaría a las secciones para nombramiento de comisión.

El señor Calderón y Herze hizo notar que había precedentes en el sentido de su deseo y rogó que en último término se consultase a la Cámara.

El señor marqués de Dilar rogó al señor ministro de la Guerra que no se retirase de Granada fuerza alguna del ejército, pues ya desaparecieron de aquella capital un regimiento de artillería, la fábrica de pólvora y otros elementos militares.

El señor ministro de la Guerra expresó al señor marqués Dilar sus simpatías por Granada y declaró que la reorganización de las zonas y reservas no lesiona los intereses de aquella capital y se inspirará en el bien del país y del ejército.

Orden del día:

El señor Cuesta y Santiago apoyó una adición al artículo 1.º del proyecto de ley de reformas militares, declarando la ley sin efecto si gravase el presupuesto con algún aumento.

Le contestó el señor Hoppe en nombre de la comisión.

El señor marqués de Estella habló para alusiones, mostrándose de acuerdo con el señor Cuesta y recordando la afirmación del jefe del Gobierno de que las reformas no costarán un céntimo al Estado.

El señor ministro de Hacienda justificó la tendencia del Gobierno a reducir los gastos públicos, y afirmó que la penuria del Tesoro no llega al extremo de hacer imposible toda reforma.

El señor Cuesta y Santiago volvió a pintar la situación del país y especialmente la de los propietarios que tienen sus fincas afectas créditos del Banco Hipotecario, cuya base es capital extranjero.

El señor Silvela (don Luis) contestó que la mayor parte de las cédulas hipotecarias están en poder de españoles que se dedican a este negocio con un interés módico que impide que otras personas que consuran las operaciones del Banco hagan préstamos a interés más crecido. La adición del señor Cuesta y Santiago fué desechada.

El señor Cuesta y Santiago; en vista de las manifestaciones hechas por el señor ministro de Hacienda, retiró mi adición.

El señor marqués de Novaliches impugnó el art. 1.º del proyecto insistiendo en que debe retirarse el proyecto para descartar de él todo lo que se refiera a la ley constitutiva del ejército.

El marqués de Sardoal le contestó, señalando el proyecto como resultante de inteligencias y transacciones y conviniendo

en que el asunto no tenía carácter político.

El señor Botella consumió el segundo turno en contra.

El señor ministro de la Guerra justificó sus palabras de ayer insistiendo en que la cuestión era nacional y libre para el Gobierno, sin perjuicio de lo que personalmente pudiera afectarle.

El señor Botella, haciendo de amigable componedor, quitó significación a lo ocurrido, diciendo que el ruido de la Cámara no había dejado oír bien las palabras del ministro de la Guerra.

El señor Abarzuza dió gracias al señor Presidente.

Así las cosas intervino en el debate el señor presidente del Consejo, pronunciando un notabilísimo discurso.

El señor Elduayen habló en nombre de la minoría conservadora.

A las siete comenzó a usarse de la palabra el señor marqués de Sardoal, y acto seguido se levantó la sesión.

ULTIMAS IMPRESIONES.

Sigue ocupando casi por entero la atención pública el crimen de la calle de Fuencarral. No se habla de otra cosa.

Pero ni por lo que se discute en la Cámara, ni por las nuevas diligencias que practican los señores Peña Costalago y Muzas, cree la opinión general que se llegue al verdadero conocimiento de los autores del asesinato de doña Luciana Borejón.

Todo se fia a la continuación del juicio oral.

* Descartada la discusión sobre el proceso de la calle de Fuencarral, las sesiones, como siempre que se ocupan en proyectos de ley, se han deslizado con escasa asistencia; pero en los pasillos y en el salón de conferencias ha sido, como en días anteriores, tema preferente de conversaciones las noticias y detalles sobre las diligencias practicadas por el juzgado, y las nebulosidades o complicaciones sobre el célebre proceso.

* La comisión que entiende en la cuestión de alcoholes ha ultimado su dictamen.

Parece que en este dictamen se consigna que los aguardientes caña pagarán por grados y hectólitro a 0,26 céntimos de peseta por grado.

Se calcula que equivaldrá a un impuesto de 11'50 a 12 pesetas por hectólitro.

* Ha llamado la atención que mientras que todas las oposiciones apoyan el proyecto de ley sobre rectificación de listas electores algunos diputados ministeriales se proponen combatirlo.

Del Exterior.

A última hora recibimos del extranjero las siguientes noticias:

Roma 10.—Susurrase que Crispián meditando cuál sea el momento más oportuno, pero no lejano, para disolver la Cámara y convocar los comicios para las elecciones generales políticas, las cuales, como se harán bajo la influencia de Crispián, Zanardelli y Fortis, no hay duda de que han de resultar en su mayoría radicales ó casi radicales.

Londres 10.—La real sociedad de Geografía ha recibido una importante

carta de Stanley, que será leída en la primera reunión que se verifique.

El comunicado del viajero está fechado algunos días más tarde que la Memoria enviada al comité Emin-pachá; habla de las forestas terribles que tuvo que atravesar, de las enfermedades y de los sufrimientos que sufrieron sus compañeros, y, por último, su encuentro con Emin-pachá en las riberas del Nyanza.

La comarca que tuvo que atravesar en la expedición, es una parte del continente negro que aún no había explorado ningún viajero blanco.

París 10.—El viernes próximo comenzará a funcionar el Senado francés como alto tribunal de justicia, sin esperar a que se apruebe la ley de procedimiento que se halla pendiente en la Cámara.

La lista de sospechosos va aumentando, como crece también el apasionamiento de los periódicos boulangieristas en sus ataques al Senado, y principalmente a los senadores afectos al Gobierno, a quienes llama, entre otras cosas, ayudantes del verdugo.

El Haya 10.—Ha sido publicado el informe del profesor Rosentheil y de los médicos del rey.

La enfermedad, diabetes é inflamación de la vejiga, no permite a S. M. dirigir los asuntos del Estado; no puede pronosticarse una mejoría cercana y aún en el caso de presentarse, no fuera tan completa que permitiera al rey gobernar.

Washington 10.—La reina Victoria ha enviado un mensaje al presidente de los Estados Unidos, manifestando la parte que toma en el duelo que aflige a esta nación por el desastre de Samoa. Mr. Harrison ha contestado agradeciendo los sentimientos de simpatía que S. M. manifiesta por la nación americana.

Bruselas 10.—El gobierno belga no está decidido a consentir la estancia del general Boulanger en Bruselas; sin embargo, únicamente en el caso de que se produzca agitación decidirá despedirlo.

BANCO DE ESPAÑA

Los interesados que tengan en depósito en este Banco los valores que se expresan a continuación, pueden presentarse en las oficinas del mismo desde el miércoles 10 del corriente, de once de la mañana a tres de la tarde, a percibir los intereses vencidos en 1.º del actual.

Inscripciones de Deuda perpetua al 4 por 100 interior.

Obligaciones hipotecarias del ferrocarril de Alar á Santander.

Idem del ferrocarril del Norte de España, 1.ª y 2.ª serie.

Idem del id. de Córdoba á Málaga.

Idem del id. de Tudela á Bilbo, 1.ª y 2.ª serie.

Idem del id. de Asturias, Galicia y León, 1.ª, 2.ª y 3.ª hipoteca.

Obligaciones de la Sociedad del traviá de Estaciones y Mercados.

Cédulas hipotecarias del Banco Hipotecario al 6 por 100.

Idem del id. al 5 por 100.

Obligaciones de la Compañía Transatlántica al 4 por 100.

Madrid 9 de Abril de 1889.—El secretario general, Juan de Morales y Serrano.

Boletín comercial

Toro (Zamora).—Tiempo frío y los negocios disfrutan de la misma temperatura, pues en cereales no se hace nada.

Solamente en vinos y tampoco son muy activas las ventas, se han hecho 6 000 cántaros en la semana, rigiendo los precios que parecen inamovibles de 10 á 13 rs. según clases.

Cotización del mercado de hoy: Trigo de 36'50 á 36'75 las 94 libras, firme.

Cebada de 18 á 19 rs. la fanega. Centeno de 19 á 20.

Rioseco (Valladolid).—Como las entradas son cada día más cortas, y la época de dar salida á las buenas existencias es llegada, si no se quieren exponer á añejar, muéstranse los tenedores más propicios á ceder que hasta la fecha lo han estado; como así bien los fabricantes hacen alguna mayor demanda. De ahí que en la anterior semana la contratación en partidas represente 6.000 fanegas contra 1.600 que se hicieron en la anterior.

Los precios de estas operaciones, ya los he registrado en mis avisos; 38 reales al contrado y plazo de 8 á 10 días y 38 1/2 á un mes fecha.

Las extracciones en grano siguen siendo regulares, pues según mis notas suman 66'70 fanegas del lunes al sábado inclusivos. Las de harinas descendieron algo en igual período, registrando unas 5.200 arrobas de todas clases; cantidad bien pobre por cierto, que evidencia hasta qué punto de abatimiento ha llegado esa tan importante industria.

Hoy, á pesar de una noche borrascosa en viento, ha habido mayor entrada que en los anteriores, sin que el precio haya pasado de 37 3/4 rs. las 94 libras con tendencia un tanto floja.

Turégano (Segovia).—El mercado ha estado animado por parte de los compradores, pero no hay quien ofrezca trigo en partidas hoy que hay quien tome.

El campo con falta de calor, pues con estos fríos se resiente bastante. El tiempo de vientos fríos que perjudican bastante.

Los precios firmes y el trigo en subida.

Vendedores pocos, aguardando mejores precios.

Regulares existencias, pero están en manos fuertes.

Los precios de hoy son: Trigo candelal á 38 rs. fanega; idem común á 36; centeno á 21; cebada á 20; algarrobas de 19 á 20; garbanzos superiores á 140; idem regulares á 120; idem medianos á 80.

Patatas á 2,20 rs. arroba.

Ganados.—Bueyes de labor á 1.400 reales uno; novillos de tres años á 900; añojos y añojas á 300; vacas cotrales á 40 rs. arroba; cerdos al destete á 60 reales uno; id. de seis meses á 120; carneros á 44; corderos á 2 rs. libra; lea blanca basta á 46.

Villada (Palencia).—Han vendido 400 fanegas de trigo á 38 reales y ofrecen otra igual cantidad á 38'50; no son aceptadas sino á 38.

Trigo á 37'50 rs. fanega de 92 libras. Centeno á 19 rs. fanega.

Cebada á 17.

Cotización oficial del día 9.

FONDOS PÚBLICOS	Último precio	Anterior	Alta	Baja
Deuda perpetua al 4 por 100 interior	75 20	10		
Idem id. pequeños	75 35	20		
Idem id. fin corriente	75 25	20		
Idem id. fin próximo	75 40			
Idem id. al 4 por 100 exterior	77 20	25		
Idem id. pequeños	77 40	20		
Deuda amortizable al 4 por 100	88 80	10		
Idem id. pequeños	88 95	10		
Billetes hipotecarios de Cuba	105 00	15		
Annualidades de Cuba	00 00			
Carpotas provisionales de Cuba	00 00			
Obligaciones municipales	00 00			
Obligaciones del Banco Hipotecario	00 00			
Cédulas hipotecarias al 6 por 100	00 00			
Idem id. al 5 por 100	412 50			
Acciones del Banco de España	412 00			
Compañía de Tabacos	111 50	100		

Cambios sobre plazas de Ultramar y Extranjero

PLAZAS	CAMBIO
Londres, á 90 d/f.	25 65
Londres á 8 d/v.	25 80
París, á 8 d/v.	210
Burdeos á 8 d/v.	175
Marsella á 8 d/v.	185
Lisboa á 8 d/v.	00 00
Hamburgo á 8 d/v.	00 00
Génova á 8 d/v.	00 00
Habana	00 00
Puerto-Rico	00 00
Manila	00 00

Espectáculos

FUNCIONES PARA HOY

REAL.—(No hay función).

COMEDIA.—8 1/2.—Serie 7.ª.—

T. 3.ª.—Ferreo.—Caza de novios.

APOLLO.—8 1/2.—(Beneficio).—Los de Cuba.—Los zangolotinos (estreno).—El año pasado por agua.—El lucero del alba.

LARA.—8 1/2.—Función 27 de ab.—7.ª serie.—T. 2.º imp.—Un crimen misterioso.—Los Hugonotes.—(Segundo acto).—El cuarto de banderas.

ALHAMBRA.—8 1/2.—Los primaveras.—La señora del coronel.—Los primaveras.—Certamen nacional.

ESLAVA.—8 1/2.—(Beneficio).—Boulanger.—Las sábanas del cura.—El testamento.—Los faos.

MARTIN.—8 1/2.—Dos chicos en grande.—El rey de oros.—El gran mundo.—Las niñas desmenuetas.

PRICE.—8 1/2.—Fantoches.

LOTERIA NACIONAL

Lista del sorteo celebrado el día 10 de Abril de 1889.

PREMIOS MAYORES.

Núms.	Premios.	PUEBLOS.
3543	500000	
6579	250000	Baza.
4972	125000	Madrid.
41271	50000	Gijón.
7377	25000	
2397	5000	Pozuelo.
11473	5000	Barcelona.
6440	5000	Madrid.
1867	5000	Sevilla.
272	5000	Madrid.
9406	5000	Madrid.
3689	5000	Madrid.
10984	5000	Vigo.
462	5000	Madrid.
6530	5000	Madrid.
9218	5000	Barcelona.
7525	5000	Málaga.
10320	5000	Barcelona.
8826	5000	Palma de M.
3487	5000	Ferrol.
8157	5000	Cádiz.
11208	5000	Orense.
939	5000	Sevilla.

11109	5000	Madrid.
4920	5000	Madrid.
251	5000	San Sebastián.
1487	5000	Gerona.
8199	5000	Orense.
7709	5000	Tortosa.
3452	5000	Vicálvaro.
6647	5000	Orense.
4198	5000	Madrid.
8430	5000	Zamora.
10019	5000	Madrid.
9281	5000	
9898	5000	
6143	5000	
114	5000	
892	5000	
3852	5000	
9387	5000	
8457	5000	
10863	5000	
266	5000	
1821	5000	
11318	5000	
8821	5000	
10447	5000	
1983	5000	
7056	5000	
8134	5000	
9174	5000	

PREMIADOS CON 1.500 pts.

Decena.—62 2

Centena.—112 735 203 477 971
571 372 701 357 890 151 180 302
770 204 003 379 100 139 805 275
479 435 778 902 642 667 553 516
706 623 955 186 738 189 106 404
101 913 791 324 227 127 814 682
909 534
1.000.—324 146 878 771 202 553
617 701 824 797 767 593 391 289
376 626 373 554 081 323 459 753
779 640 726 766 134 837 106 000
742 415 551 511 637 576 188 681
111 644
2.000.—035 020 840 397 139 191
696 257 482 267 960 639 420 766
965 591 731 225 833 983 786 999
700 449 773 154 418 825 358 707
641 294 021 077 245 803 349 800
033 639 045 065 189 403 005 816
601 747 387
3.000.—888 622 699 011 178 838
606 922 505 790 873 279 343 144
280 742 796 076 683 360 180 891
284 290 608 549 047 629 356 798
678 562 538 877 051 231 292 902
830 303 339 309 934 340 166 193
327 472 341 826 406 684 228 688
316 881 500 556 398 842 832
4.000.—263 243 312 260 026 122
102 971 649 765 902 433 441 565
457 023 058 463 638 353 770 016

844 607 778 756 104 066 272 378
091 703 539 227 996 588
5.000.—380 607 324 111 463 910
732 891 400 127 821 183 824 253
560 533 304 063 415 524 690 043
598 518 654 695 113 384 163 399
758 381 764 823 924 629 738 691
809 150 042 842 610 084
6.000.—184 747 846 151 875 434
547 088 939 140 375 351 567 710
174 384 412 826 095 637 856 767
083 476 388 464 116 684 586 959
766 979 680 574 234 390 756 920
277 293 825 492 944 135 309 723
099 844 235 364 129 820 076 453
688 362 602 778 485 490 644 642
320 919 009
7.000.—439 512 001 351 559 247
120 344 691 092 603 582 876 173
618 666 258 238 623 275 893 079
262 118 911 098 522 110 951 180
087 688 580 086 123 957 806
8.000.—189 559 665 538 823 096
002 890 025 617 789 919 085 766
162 176 430 896 770 528 994 152
305 575 107 125 109 907 099 376
576 568 859 653 429 835 747 385
420 995 562 742 081 178 456
9.000.—598 140 232 382 215 556
613 895 689 567 932 267 830 404

169 310 341 066 912 250 441 153
877 335 463 299 936 660 266 183
844 316 104 256 016 633 483 911
396 184 229 172
10.000.—510 120 032 131 233
178 173 818 164 222 177 458 089
151 505 477 070 170 223 894 821
663 016 161 827 750 568 725 791
982 011 110 377 993 562 486 281
039 145 424 818 241 602

Imprenta de M. F. Manóvil, calle de San Cipriano, número 1